

COLOMBIA MERECE LA PAZ



Luego de más de cincuenta años de una guerra interna que produjo cientos de miles de víctimas directas y millones de personas afectadas, el Gobierno de Colombia y las FARC han suscrito un acuerdo final, con el cual se abren las puertas para una paz duradera y para la necesaria reconciliación nacional.

Como instituciones de la sociedad civil expresamos nuestra profunda alegría y solidaridad con el hermano pueblo y el Gobierno de Colombia. El pacto tiene trascendencia histórica y es resultado de un arduo y prolongado proceso de diálogo y negociación. Es una muestra que es posible construir consensos y acabar con la violencia, aún en los contextos más difíciles y confrontados.

En el acuerdo se define una hoja de ruta muy precisa para dejar las armas y acabar con la guerra, tema de por sí desafiante y complejo. En él se incluyen aspectos de gran importancia para el desarrollo y la lucha contra la desigualdad: se han delineado propuestas para consolidar el sistema político colombiano, impulsar el desarrollo de sus territorios rurales y luchar contra el flagelo del narcotráfico. Con el fin de cerrar las profundas heridas abiertas en estas décadas de violencia y muerte, lo más trascendente es que se ha puesto en el centro de la agenda la reparación a las víctimas y se ha diseñado un sistema viable de justicia para que no exista impunidad frente a los crímenes de guerra cometidos por los integrantes de las FARC y miembros de las fuerzas de seguridad colombiana.

El pueblo colombiano tomará la decisión final en un plebiscito que se realizará el próximo 2 de octubre. Somos conscientes de la existencia de sectores militaristas y retardatarios que buscarán bloquear este camino de paz, pero estamos seguros de que se impondrá la voluntad de convivencia pacífica y reconciliación. De nuestra parte haremos todo lo que esté a nuestro alcance, en coordinación con las organizaciones de la sociedad civil colombiana, para acabar con la guerra y el sufrimiento de nuestros hermanos.

Hacemos un llamado al Gobierno del presidente Pedro Pablo Kuczynski para que exprese de manera clara y contundente su respaldo al proceso de paz y al acuerdo suscrito. Asimismo, el Perú debe promover que los organismos regionales, como la Alianza del Pacífico, UNASUR y la OEA, jueguen un rol activo en el respaldo y la promoción de la paz en Colombia.

Lima, 05 de setiembre de 2016

